

Los docentes achacan a la crisis la baja afluencia a las protestas

- La manifestación de BCN evitó el fiasco total gracias a la alta presencia de alumnos



Centenares de maestros durante la concentración de ayer en la plaza de Sant Jaume, frente al Palau de la Generalitat. Foto: ALBERT BERTRAN

MÁS INFORMACIÓN

[La huelga escolar fracasa al acudir al trabajo el 82% del profesorado](#)

[Los argumentos de los promotores de la protesta, a examen](#)

RAFA JULVE
BARCELONA

El pasado 14 de febrero, más de 50.000 maestros y estudiantes desafiaron al mal tiempo y se manifestaron en Barcelona contra las bases de la ley de educación de Catalunya. Ayer, en la protesta convocada por el mismo motivo, el recorrido callejero que transcurre entre la plaza de la Universitat y la de Sant Jaume presentaba un aspecto muy diferente. Ni las nubes amenazaron con aguar la marcha ni los congregados eran tantos. Los sindicatos USTEC-STES, CGT y ASPEPC cifraron en 50.000 la cantidad de asistentes -- en febrero dijeron que había más de 100.000--, pero la Guardia Urbana lo redujo a menos de 15.000. Muchos docentes, la gran mayoría, se quedaron ayer dando clase, una tónica que numerosos enseñantes y

representantes sindicales achacaron a un principal culpable: la crisis económica amedrentó a más de uno.

José Antonio Holanda, uno de los maestros que participaron en la protesta, lo reconocía abiertamente: "Yo también estuve en la manifestación del 14 de febrero y entonces éramos más. ¿La razón de la menor afluencia? Hay varias, una de ellas es que algunos compañeros se han visto influidos por la situación en que está inmerso el país. A los que hacen huelga se les descuentan más de 100 euros del sueldo por este día sin trabajar, que no es poco y hace que muchos se lo piensen".

FALTA DE UNIDAD

Otro de los argumentos esgrimidos por este docente señalaba sin ambages a la falta de unidad en el gremio, "ya que con la ausencia de UGT y CCOO se ha perdido fuerza en las protestas". Precisamente, dos maestras que también desfilaban ayer por la vía Laietana explicaron que la desunión sindical redundó en que "muchos enseñantes no recibieran suficiente información". Además, "como sabían que esta jornada de protesta la secundaría menos gente, algunos no se han atrevido a quedar en evidencia ante los equipos directivos" de cada centro. Y como guinda, la crisis, que ha "echado para atrás" a muchos. "Por eso hoy nos manifestamos menos gente que en febrero; menos mal que han venido muchos estudiantes", agradecían.

Porque no se trataba de un agradecimiento excesivo. Alrededor de la mitad de los manifestantes de Barcelona eran alumnos de secundaria y universitarios congregados contra el

plan de Bolonia y la "privatización" de la enseñanza, la palabra que más sonó en una marcha en que no faltaron las pancartas contra el *president* Montilla y el *conseller* Maragall. Otra pancarta, la que llevaban una veintena de miembros de Ciutadans, recibió varios estirones por parte de un grupo de estudiantes, que increparon y empujaron a diversos representantes de este partido.